

Por María Eugenia López

ENABLE NO PUDO ANTE UN ARROLLADOR WALDGEIST

El caballo inglés Waldgeist entró volando en la recta final para alcanzar a la campeona Enable, que había luchado todo el trayecto buscando conseguir su tercer triunfo consecutivo en el Prix de L'arc de Triomphe.

Fue ante 40.000 personas en el hipódromo parisino de Longchamp que habían llegado al renovado escenario para ver una de las mejores carreras del mundo, en donde sin duda la participación de Enable era la atracción no solo local sino internacional, cuando la señal fue transmitida para 50 países llegando a millones de espectadores.

Waldgeist con Pierre-Charles Boudot corrió a la expectativa y cuando encontró espacio apuró trancos para volar en los últimos metros y alcanzar a Enable que con Frankie Dettori ya había dado cuenta de Sottsass y Japan, sin embargo fue más el empuje arrollador del hijo de Galileo que con viada alcanzó a pasar y sacar 1-3/4 de cuerpos a la favorita, las posiciones posteriores fueron para Sottsass, Japan, Magical, Soft Light, Kiseki, Nagano Gold, French King y Ghaiyyath, el tiempo registrado fue de 2'31"97

Este fue el primer triunfo en este clásico para el jinete francés Pierre-Charles Boudot, que no podía creer que había ganado la carrera del arco, luego de superar un exigente tráfico en una pista que a la final le convino, mientras que para su entrenador André Fabre, fue su octavo arco, mostrando su complacencia por el triunfo obtenido.

Waldgeist es un hijo de Galileo en Waldlerche por Monsun de cinco años nacido en Inglaterra y entrenado en Francia, tiene 9 triunfos, cuatro de ellos de G1 en sus 21 presentaciones, esta es su mejor victoria en su vida pistera.

ENABLE Y SU PORTE DE REINA EN LA PÉRDIDA Y EN LA GANANCIA

Nuevamente me tocó ver caer a un grande, sin embargo la realidad del espectáculo hípico implica también la pérdida, Enable lo hizo bien, con su clase innata peleó todo la carrera en una pista que había sufrido lluvias días antes de la carrera y aunque el sol apareció en la tarde del arco no fue suficiente para sus medios y conseguir el triunfo deseado, sin embargo lo inolvidable de esta carrera son los miles de aplausos que recibió Enable y Dettori antes de su presentación e incluso después de la pérdida, ratificando que es la reina del mundo del turf.

El querido jinete Frankie Dettori, recibió con sencillez esos aplausos, pero sin esa risa contagiosa del triunfo, no era para menos, la inmortalidad había

quedado truncada por poco, la pista había jugado en su contra, expreso.

Igualmente el público sintió la derrota, el silencio posterior demostró que no fue fácil aceptar que la favorita fuera pasada en los últimos metros, cuando faltaba tan poco, dejando en el aire un montón de sueños, como ser testigos de ver ganar a un ejemplar por tres ocasiones la mejor carrera de Francia.

Al momento la hija de Nathaniel por Galileo mantiene una excepcional campaña de 13 triunfos, un placé y un tercero en sus 15 presentaciones y su futuro es decisión de su propietario, el Príncipe Khalid Abdullah, que tendrá que considerar si sigue en campaña o es retirada a la reproducción, al fin y al cabo la reina perdió con todos los honores.

UN HIPÓDROMO DE PRIMER MUNDO

El renovado hipódromo de Longchamp aparece imponente en los campos parisinos a orillas del río Sena, su tribuna dorada luce a distancia para recibir a la crema y nata de la sociedad francesa que con sus mejores galas se confunde con la afición en un solo grito, es que la hípica tiene un solo idioma que inunda el ambiente y la gente se mueve ante equipos de alta tecnología que garantizan resultados y apuestas.

France Galop es el organizador de este evento de la primera semana de octubre programando y controlando carreras el sábado y domingo con importantes clásicos, presentando un espectáculo de primer nivel, que fue cubierto por 500 periodistas de todo el mundo, posterior al evento anunciaron que tuvieron un incremento general de apuestas en relación a años pasados e



informaron que todos los caballos fueron equipados con sensores, que arrojarán información valiosa para los apostadores y que servirá para análisis posterior a cada presentación

Longchamp orgullosamente se muestra como un hipódromo de primer mundo, no en vano tiene su historia que se engalana al compas de la Marsellesa en donde se corre hace casi 100 años el Prix de l'Arc de Triomphe, envuelto en una mágica leyenda y en donde paseó su clase el campeón Ribot que inmortalizó al genio de la cría Federio Tesio, estar presente en el aristocrático hipódromo es una meta soñada.

Fotos: Cortesía France Galop.

